

EL SECTOR INDUSTRIAL EN CUBA: TRANSFORMACIONES Y PRINCIPALES RETOS

Dr. Hiram Marquetti Nodarse

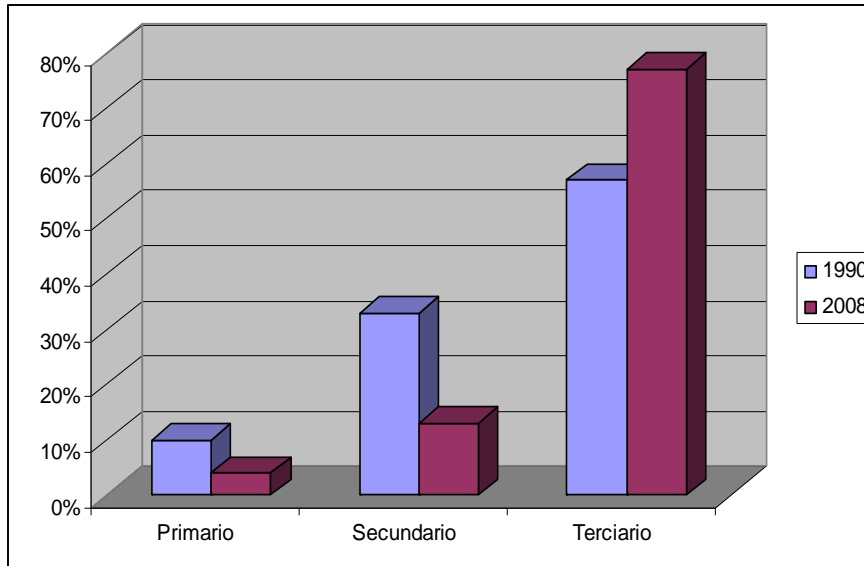
marquetti@uh.cu

Introducción

La próxima celebración del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, realizará como conclave anterior la evaluación de la estrategia que se diseñó en el congreso precedente; aunque esta valoración enfrenta el reto que se efectuará doce años después, período en que resultó necesario introducir reajustes a las proyecciones que se realizaron en aquel momento, e incluso fue necesario modificar algunas de las prioridades estratégicas que se fijaron en 1997. De igual manera, resultó ineludible adoptar un conjunto de decisiones que a la postre contribuyeron a la relativa aminoración de la importancia estratégica de la industria manufacturera.¹

La reducción de la importancia estratégica de la industria² se expresó de forma tangible en la disminución del coeficiente de participación de este sector en la estructura del producto interno bruto (PIB), cuyo peso porcentual se redujo de un nivel cercano al 35% en el año 1990 a una escala inferior al 15% en el 2008 (Véase el gráfico 1). En términos prácticos, el descenso experimentado por la industria manufacturera, representó uno de los cambios estructurales más significativos que sufrió la economía cubana con posterioridad a 1990.

Gráfico 1 Estructura del PIB por sectores en (%)*



*/ 1990 a precios constantes de 1981 y 2008 a precios constantes de 1997.

Fuentes: Cálculos realizados con base a ONE (1996) y ONE (2009).

¹.- Un ejemplo concreto fue el proceso de redimensionamiento y reestructuración de la agroindustria azucarera.

².- En el trabajo se utilizará indistintamente bajo el mismo criterio sector industrial e industria manufacturera.

La evolución de la tendencia a la des-industrialización fue la expresión palpable de la reducción del peso de la industria en la estructura del PIB. El ulterior progreso de la referida tendencia contribuyó de conjunto al incremento del deterioro general de la industria a que se reforzara la propensión importadora de la economía cubana, situación que no pudo ser compensada mediante la diversificación de las exportaciones y en la sustitución de importaciones, cuyos resultados fueron muy inferior a lo previsto realizadas. Consiguientemente, el deterioro experimentado por el sector industrial se convirtió en un estímulo factor de estímulo adicional el incremento del saldo negativo de la balanza comercial.³

Uno de los aspectos más controversiales afín con la aminoración del peso de la industria manufacturera, lo constituyó relacionar esta transformación estructural con el inicio de una *“nueva etapa en el desarrollo de la economía cubana”*.⁴ No cabe duda que el incremento de los ingresos externos por concepto de exportaciones de servicios profesionales y de otros servicios denominados de alto valor agregado,⁵ posibilitó modificar el perfil tradicional de inserción externa del país. Sin embargo; asociar este resultado al comienzo de un nuevo estadio en la evolución de la economía de la Isla, resultó en la práctica una evaluación precipitada, ya que la aparición de la referida propuesta se produjo en un contexto de incremento de las debilidades estructurales de la economía y de conservación de las condiciones básicas que dieron origen al denominado Período Especial.

Fruto del deterioro acumulado en la industria provocaron que evolucionaran diversos problemas de diferente magnitud y alcance. En respuesta a esta situación, se comenzó en fecha reciente a trabajar en la gradual reactivación del sector industrial. Sin embargo, las limitaciones materiales y financieras en que debe desarrollarse este esfuerzo, han determinado que esta iniciativa no pueda convertirse en el inicio de un nuevo proceso de industrialización.

La implementación de la decisión de revitalizar la industria manufacturera, implicó que se iniciaran los trabajos dirigidos a definir las líneas generales de la que adoptará política industrial. En plena correspondencia con este criterio se inició durante el segundo semestre de 2008, bajo el auspicio y dirección del Ministerio de Economía y Planificación (MEP), un nuevo ejercicio de formulación de la política industrial que se adoptará en la Isla para los próximos años.⁶ El desarrollo de este trabajo no sólo se ajusta a los esfuerzos de reactivación de la industria, sino en particular a la identificación de los soportes principales que deberá incluir la estrategia de desarrollo que se decidirá en el próximo Congreso del Partido.

³.- Véase. Marquetti, (2008a).

⁴.- Algunas ideas en torno a este tema se encuentran en Rodríguez, (2007).

⁵.- En el orden práctico este constituye un tema que requiere de una evaluación más amplia, en el sentido de que los resultados alcanzados no dependieron de la elaboración de una estrategia orientada a incrementar las exportaciones de servicios, sino que factores de naturaleza político social fueron decisivo en los progresos obtenidos en la comercialización de estos rubros. Por lo tanto, se requerirá en el futuro de determinar la sostenibilidad y la probable perdurabilidad de estos avances.

⁶.- Estos trabajos no es de similar características a los que se han producido en América Latina como destaca Peres, (2005).

El referido ejercicio presenta diferencias sustanciales a otro de similares características que se desarrolló en la primera mitad de los años noventa,⁷ especialmente en lo concerniente: a los temas de promoción sectorial, los problemas acumulados y a las condiciones prevalecientes en la economía internacional. Al respecto se puede afirmar que el contexto en que deberá producirse la implementación de las prioridades de política industrial en proceso de construcción, pudiera presentar niveles de complejidad similares a los existentes en la primera mitad de los años noventa, debido entre otras razones, a las condiciones de incertidumbre que prevalecen en la economía internacional producto del desarrollo de la actual crisis, en torno a la cual no se dispone de elementos suficientes que permitan establecer la probable duración de esta coyuntura.

Se ha previsto que como resultado del desarrollo de la crisis financiera internacional, los flujos de inversión extranjera y de las remesas deben experimentar un retraimiento.⁸ En el ámbito del comercio internacional las prácticas proteccionistas es posible que sufran un fortalecimiento, mientras que los movimientos de turistas a escala internacional tenderán a contraerse.⁹ La evolución de estas tendencias debe generar tensiones para las economías en desarrollo.

En adición a los aspectos anteriores se destaca los problemas que confronta la República Bolivariana de Venezuela, nación que constituye en la actualidad el principal socio económico de la Isla.¹⁰

Las condiciones de vulnerabilidad externa de la Isla pudieran tender a acentuarse como resultado de la elevada concentración que caracteriza a las exportaciones de bienes, en las cuales las ventas internacionales provenientes de la minería,¹¹ los medicamentos y el tabaco concentraron en el 2007 cerca del 71,0% del total exportado.

En adición debe considerarse que actualmente el grado de obsolescencia técnica, de descapitalización y el deterioro acumulado en la industria es superior al existente en la primera mitad de los años noventa. A esto se añade que no existe la posibilidad de disponer de la cobertura en inventarios y de otras reservas materiales con se contaron en esos años, las cuales permitieron

⁷.- Este ejercicio tuvo en un primer momento, una connotación esencialmente académica dado que se orientó preferentemente a esclarecer el contenido y lugar de la política industrial. En similar derrotero se trabajó en la Comisión de Asuntos Productivos de la Asamblea Nacional (1995).

⁸.- Según diferentes pronósticos durante el 2009 los flujos de inversión extranjera deben descender en un 75% en comparación a los niveles alcanzados en 2008.

⁹.- Cuba después de alcanzar una cifra récord de visitantes en el 2008 ascendente a más de 2 315 000 turistas, ha previsto que flujos de visitantes extranjero pudiera experimentar un descenso en el 2009.

¹⁰.- Según Rodríguez, (2009) al cierre del 2008 los niveles alcanzados por los intercambios con Venezuela aportaron el 40% de los ingresos en divisa que obtuvo el país en ese año.

¹¹.- Los precios del níquel alcanzaron a límite históricos de hasta \$50 000 dólares la tonelada en el 2007, cayeron a cotas inferiores a los \$15 000 en el 2008.

mitigar algunos de los efectos negativos asociados a la reducción de las importaciones.¹²

De igual modo, el reacomodo que se realizó en la política de apertura externa en el año 2002, limitan las posibilidades de reeditar los resultados que aportaron la apertura a la inversión extranjera directa, el fomento del turismo y la descentralización del comercio exterior. En general, la existencia de estas opciones posibilitó sortear los impactos que derivaron de la disminución que experimentaron las inversiones en la industria en este período.¹³

Desde otra perspectiva debe considerarse que el deterioro acumulado en el sector industrial, objetivamente contribuyó a acrecentar los problemas vinculados con la calidad de los encadenamientos productivos y de integración interna. Asimismo a escala empresarial como resultado de la instrumentación de las medidas de centralización, se han reducido a niveles mínimo la capacidad de resolver un conjunto de insuficiencias con medios propios, al tiempo que las derramas positivas asociadas al proceso de perfeccionamiento empresarial también han tendido a reducirse. Mientras que en el ámbito territorial producto de la reducción de la actividad fabril, se han creado diferenciales intraterritoriales que son difícil corrección en término de corto plazo.

En estas circunstancias, se requiere evaluar diferentes opciones para fomentar nuevas capacidades competitivas y elevar los niveles de eficiencia; pero en la consecución de este propósito será necesario abandonar, implicará adoptar formas organizativas que coadyuven a eliminar todas aquellas restricciones que limitan en la actualidad el desarrollo de las fuerzas productivas.

Finalmente, en este trabajo se hace una síntesis de los resultados aportados por los esfuerzos en pro de la industrialización en el período 1960-2008, al tiempo que se dedica un espacio al análisis de algunas de las áreas que deberán priorizarse en el ámbito de la política industrial.

I.- Balance y resultados globales del desarrollo del sector industrial 1960-2008¹⁴

1,1.- Etapa 1960-1975

El desarrollo de la industria fue concebido desde que triunfó la revolución como un sector estratégico. Entre los factores que contribuyeron a este tratamiento de la industria cabe mencionar los siguientes: a) al culminar 1958 el peso relativo de este sector en la estructura del producto era superior al 20%; b) se logró la diversificación relativa del tejido industrial durante los años cincuenta, resultante del crecimiento que experimentó la inversión proveniente de los Estados Unidos en ese período; c) el triunfo de la revolución coincide en el tiempo con la difusión de algunas posiciones teóricas, que identificaban la solución a fondo de los obstáculos al desarrollo con el esfuerzo industrializador que realizaran las

¹².- Según estimaciones realizadas por la Junta Central de Planificación (JUCEPLAN) a inicio e los años noventa Cuba disponía de una reserva de recursos en inventarios superior a los \$1 000 millones de dólares.

¹³.- Véase: Marquetti y García (1999).

¹⁴.- Si no se indica lo contrario las ideas principales de este epígrafe provienen de Marquetti, (2002) y (2008b).

naciones periféricas. En este contexto se destacaron las propuestas de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), especialmente las relativas al papel de la industrialización como mecanismo eficaz de sustitución de importaciones.¹⁵

En términos sectoriales, el mayor peso lo poseía el denominado subsector orientado a la exportación, el cual estaba integrado por la industria azucarera, la minería, la pesca y la industria tabacalera que eran las ramas que representaban la fuente ingreso fundamental del país. Sólo la industria azucarera aportaba en esa fecha el 46% del valor agregado industrial (VAI) y más del 80% de los ingresos por exportaciones de bienes.¹⁶

Las peculiaridades que presentaba el desarrollo del sector industrial al triunfar la revolución determinaron que desde un inicio se le concediera prioridad a un grupo de aspectos (véase el recuadro 1), los cuales han mantenido un peso significativo en la evolución de la política industrial durante los 50 años de revolución.

Recuadro 1.1 Factores Determinantes en el Diseño de las Políticas Industriales

- A. Integración Agro-industrial.
- B. Rol protagónico de la Planificación
- C. Particularidades de la promoción sectorial.
- D. Priorización de la formación de Recursos Humanos.
- E. Fomento de la Innovación Tecnológica.
- F. Reducción de las diferencias intraterritoriales
- G. Sustitución de Importaciones.
- H. Diversificación de las Exportaciones.
- I. Enfoques limitado en relación al tema del efecto multiplicador ramal.
- J. Preservación del patrón tradicional de especialización.
- K. Creciente concentración de los esfuerzos inversionistas en el ámbito de la infraestructura.

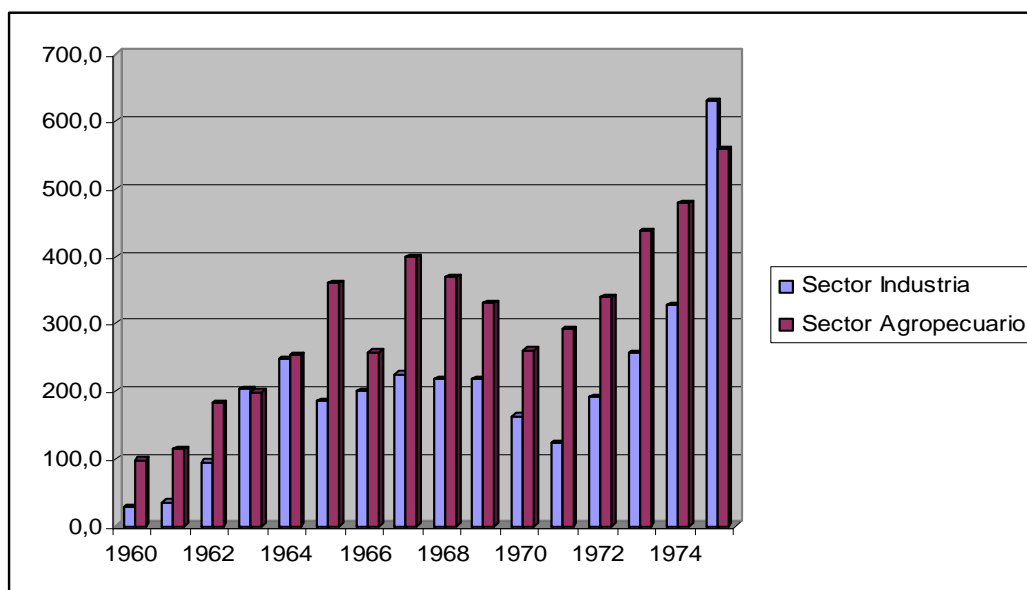
Los esfuerzos iniciales de fomento del sector industrial se concentraron en la ejecución de inversiones en la industria de materiales de la construcción, la producción de fertilizantes, industria metalmecánica, de servicios básicos y en la agroindustria azucarera. Estas prioridades eran congruentes con los lineamientos anteriormente indicados. Asimismo se dedicaron volúmenes de recursos sustantivos a la agricultura, con la finalidad de materializar el propósito de trabajar en función de la integración agroindustrial y en la sustitución de las importaciones

¹⁵.- Las propuestas de la (CEPAL) adquirieron durante este período creciente fuerza en el contexto latinoamericano, al punto de ser concebida como el “*modelo ideal*” industrialización para las naciones subdesarrolladas. Estas concepciones influyeron en nuestro país desde el primer momento debido a la asesoría que brindó esta institución al Gobierno cubano después del triunfo de la revolución. Véase para mayor detalle. Loyola, (1978).

¹⁶.- Véase. Figueras, (1991, p.3).

(véase gráfico 2). De igual forma, se priorizó el desarrollo de la infraestructura física del país.¹⁷

Gráfico 2 Evolución de la inversiones en la Agricultura y en la Industria 1960-1975
(en millones de pesos)



Fuentes: Cálculos realizados con base Anuario Estadístico de Cuba varios años.

La gradual agudización de las contradicciones entre los Estados Unidos y Cuba en los primeros años después del triunfo de la revolución, condujeron a que en un período relativamente corto se nacionalizaran el grueso de los establecimientos industriales existentes en el país, lo cual representó un fenómeno nuevo, ya que con anterioridad no hubo experiencia de administración industrial estatal.

A los efectos de lograr la mejor dirección de las instalaciones industriales, el gobierno creó en 1961 el Ministerio de Industria y junto a este proceso con similares propósito se diseñó el Sistema Presupuestario y de Financiamiento. El eslabón principal de este Sistema lo constituyeron las empresas consolidadas, ya que las fábricas nacionalizadas fueron integradas a estas empresas de acuerdo con su afinidad tecnológica, de este modo se intentaba suplantar la dirección técnica que recibían cuando eran filiales de sus antiguas casas matrices.

Los esfuerzos iniciales orientados a fomentar el sector industrial arrojaron un conjunto de resultados que posteriormente serían consolidado. En ese sentido, cabe destacar: a) la disminución de la tasa de desempleo abierto; b) la ampliación de la infraestructura física del país; c) la aminoración relativa de las diferencias intraterritoriales; etcétera.

Con de independencia de los progresos antes descritos, esta etapa inicial de industrialización sufrió la incidencia negativa de los errores de idealismo, así como en lo referente a los movimientos extremos que sufrieron los mecanismos de dirección de la economía, especialmente en lo concerniente al funcionamiento empresarial. No obstante, en lo referente a la interpretación de la política industrial como aquellas medidas dirigidas a modificar de manera coordinada la

¹⁷.- Aquí mencionar los esfuerzos desplegados en la construcción de embalses de agua, carreteras, caminos rurales y la modernización y ampliación de las vías férreas.

estructura industrial por sectores, se pudieron contactar progresos tangibles. Asimismo se crearon las condiciones mínimas para garantizar la planeación del desarrollo económico.

1,2.- Etapa 1976-1990

La incorporación de la Isla al denominado Consejo de Ayuda Mutua Económica CAME en 1972, representó un impulso adicional a la priorización el fomento del sector industrial, en tanto se pudo desarrollar un proceso real de industrialización, al disponer para ello de cobertura financiera, tecnológica y material para enfrentarlo, así como la garantía de mercados para los principales rubros de exportación.

A partir de 1976 se realizó un intenso proceso inversionista en la industria manufacturera, lo que posibilitó que los invertidos en la industria sobrepasara los 18 184,5 millones de pesos al culminar 1990.

El creciente esfuerzo inversionista realizado en la industria, propició que la industria manufacturera se convirtiera en el sector de mayor dinamismo en la economía con posterioridad a 1976, al tiempo que su cuota de participación en la estructura del producto interno bruto (PIB) superó el 33%.

Los progresos alcanzados por el sector industrial posibilitaron que la industria manufacturera, se convirtiera en el sector pivote del desarrollo económico del país y en el eslabón principal del modelo de acumulación que se consolidó durante ese período. De igual modo, se logró la autosuficiencia parcial en un grupo importante insumos y renglones productivos, al tiempo que se produjo el fomento de nuevas ramas vinculadas al progreso científico técnico (véase el recuadro 1,2).

Recuadro 1.2 Resultados globales del proceso de industrialización 1976-1989

- I. Logró consolidarse un núcleo endógeno del desarrollo científico técnico.
- II. La infraestructura física del país experimento un crecimiento importante.
- III. La estacionalidad predominante en la economía se redujo sustancialmente.
- IV. La capacidad ingenieril del país y el volumen de fuerza de trabajo calificada ubicada en la industria se incrementó significativamente.
- V. El peso de la industria productora de bienes de capital creció en niveles que le permitieron llegar satisfacer el 33% de la demanda nacional.
- VI. Logró consolidarse la base nacional de proyectos industriales.
- VII. La industria a escala nacional alcanzó una mejor distribución.

El esfuerzo industrializador estuvo relacionado también con la priorización de las actividades de investigación y desarrollo. Los gastos realizados en ambas actividades sobrepasaron los 550 millones de pesos, una parte significativa de estos recursos se destinaron ampliar la cobertura educacional del país, con la

finalidad de garantizar la estrecha vinculación entre la formación de los recursos humanos y el desarrollo ulterior de la ciencia.¹⁸

En este contexto, se verificó el relativo incremento del grado de industrialización global del país;¹⁹ aunque estos avances se lograron con una modesta participación de las ramas portadoras del progreso científico técnico como se puede apreciar a continuación.

Tabla 1 Cambios en la industria 1975-1989 en (%)					
Conceptos	1975	1980	1985	1989	1989-1975
Grado de industrialización 1	34,6	35,2	35,5	35,7	1,1
Proceso de industrialización 2	1,2	1,2	1,5	-----	1,1
Ramas avanzadas 3	----	2,0	1,8	(2,0)	1,6
1.-Expresa la relación $GI = PI/PIB \times 100$					
2.- Compara las velocidades de crecimiento industrial con el PIB (elasticidad) $PI = RIPAvai/RIPApib$.					
3.- Constituye el peso de la industria química, metal mecánica, electrónica y de medios de computación en relación al PIB.					
Fuente: Fernández de Bulnes, 1993.					

El análisis a fondo de la evolución de las ramas portadoras del progreso científico en esta etapa, aportó que los principales resultados se obtuvieron en la construcción de maquinaria no eléctrica, electrónica y productos metálicos. No obstante, a estos progresos las ramas industriales tradicionales —cuya actividad se concentra en la explotación de economías de escala y con bajo nivel de tecnificación— mantuvieron el liderazgo.²⁰

El desarrollo del proceso industrializador contribuyó a la relativa consolidación de la integración interindustrial, al fomento del complejo agroindustrial y alimentario. De igual modo se produjeron cambios significativos en la estructura de la industria cubana, uno de los más relevante fue la disminución de la participación de la industria azucarera en el total de la producción industrial, ya que su peso se redujo aproximadamente al 15%, mientras que en 1958 representaba más del 75% (véase tabla 3). Sin embargo, a pesar de este reacomodo estructural, la agroindustria azucarera continuó preservando el peso decisivo en la generación de ingresos externos, en paralelo, mantuvo el liderazgo ramal en términos de mayor efecto multiplicador en la economía.²¹ Por tales razones conservó la condición de eje principal del modelo de acumulación y de especialización de la economía cubana.

¹⁸.- La aplicación de esta lógica respondía al criterio estratégico de crear una capacidad tecnológica y científica propia.

¹⁹.- La evaluación de este indicador realmente no aporta evidencias cuantitativas que reflejen en toda su magnitud, el esfuerzo realizado en el país en el desarrollo industrial.

²⁰.- El sector tradicional y de infraestructura energética absorbió el 73% de la inversión realizada en la industria en el período 1976–1989 y llegó a representar en este último año el 67% de los activos totales del sector industrial. Véase. García, 1996, p.51

²¹.- Al culminar la década de los años ochenta se estimó que la parte industrial de la agroindustria, representaba más del 14% de la producción mecánica nacional. Además, este sector poseía más del 30% de las maquinarias y equipos productivos de toda la industria, el 35% del equipamiento energético y cerca del 25% de los activos fijos tangibles existentes en el país.

Sin lugar a duda el proceso de industrialización que se desarrolló en la mitad de los años setenta del pasado siglo, tuvo un saldo positivo para el país en todos los órdenes, en tanto permitió disponer de una base tecnológica y productiva inexistente con anterioridad. A pesar de no seguir estrictamente los derroteros internacionales referente a la definición de política industrial, se logró implicar como prioridades todas las áreas que normalmente incluye este tipo de definiciones, en tanto la industrialización constituyó el eslabón central de la estrategia económica que siguió el país en ese período.

No obstante, se acumularon un grupo de insuficiencias (véase, recuadro 1,3) vinculadas al proceso general que han mantenido una incidencia negativa hasta el presente, en particular en lo relacionado a la inserción activa en el contexto económico nacional de los temas relacionados con la elevación de la competitividad y la creación de capacidades competitivas, así como la necesidad de crear un marco de interrelación más orgánico entre la macro y la micro que responda a estas exigencias. En la consecución este propósito será necesario evaluar que modificaciones deberá experimentar el estado en su accionar económico.

Recuadro 1,3 Principales insuficiencias del proceso de industrialización

- A. La producción de bienes de consumo se mantuvo rezagada en cantidad y calidad
- B. Insuficiente crecimiento de las exportaciones industriales
- C. Industria química no tuvo un desarrollo dinámico
- D. Ineficiente ejecución del proceso inversionista industrial
- E. Proliferación de la tendencia al gigantismo empresarial, elevados niveles de integración vertical y la propensión a la autarquía.
- F. Bajo aprovechamiento de la capacidad instalada.
- G. Bajo nivel de cooperación entre empresas.

1,3.- Etapa 1990-2008

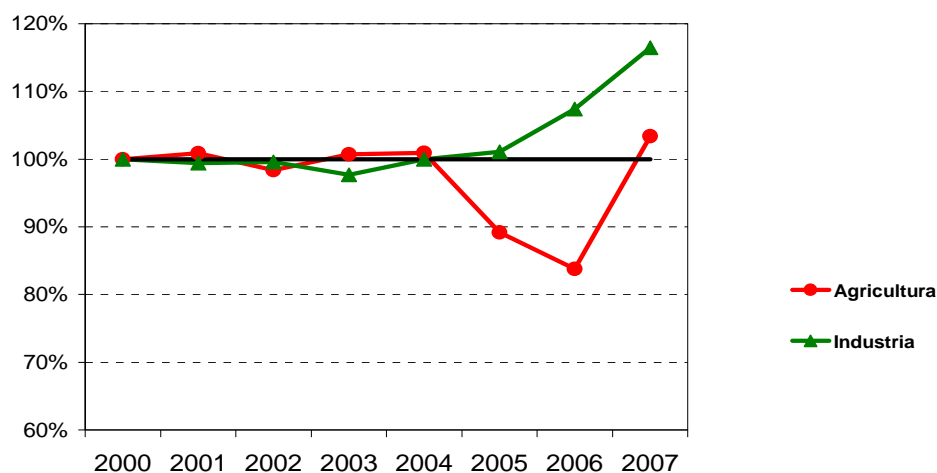
Esta etapa constituye una de los períodos más interesantes de la economía cubana de la etapa socialista dado que en la misma, se inició con la desaparición de los vínculos económicos exteriores que habían propiciado en los períodos anteriores, desarrollar con éxito las transformaciones socioeconómicas que se produjeron en la Isla.

La pérdida de las condiciones que prevalecían en las relaciones con antigua Unión Soviética y otras naciones de Europa Oriental, determinó que se iniciara la crisis del patrón de industrialización que se asumió al ingresar al Consejo de Ayuda Mutua Económica, ya que por una parte se restringieron las posibilidades de acceso al ahorro externo, así como que la base tecnológica en que descansó la industrialización —elevados índices de consumo de materias primas y de portadores energéticos— resultó insostenible.

En estas circunstancias, el gobierno inició un proceso paulatino de reorganización de la industria nacional, el cual contempló entre sus principales prioridades: a) la búsqueda de una mayor coherencia entre los programas de desarrollo sectorial y la estructura industrial existente; b) la elevación de la capacitación de los recursos humanos; c) se realizó un profundo reordenamiento del sistema empresarial; d) se adoptaron medidas integrales de preservación del medio ambiente; e) la apertura a la inversión extranjera permitió mantener en funcionamiento capacidades productivas y responder al crecimiento de la demanda del sector del turismo; f) se crearon condiciones para facilitar el fomento y un mayor impacto de las telecomunicaciones en la economía nacional.

La adopción de estas decisiones de conjunto con otras medidas contribuyó a que la industria incidiera de forma favorable en la dinámica de crecimiento de la economía (véase gráfico 3), evidenciándose que la aminoración de su peso en la estructura del PIB debería recuperarse en el futuro.

**Gráfico 2 Dinámica del valor agregado industrial
(a precios constantes de 1997)**



Fuentes: Estimaciones realizadas por García, 2008.

Objetivamente, las posibilidades de recuperar el papel de la industria han estado sujeto a las restricciones materiales que ha enfrentado la economía durante todos estos años, las cuales han impedido que se puedan destinar a este propósito los recursos que se requieren. En estas condiciones, se ha seguido la lógica de la selectividad; aunque a partir del fomento de asociación estratégica con Venezuela se ha iniciado un proceso de revitalización de la industria, que incluye la promoción de nuevos sectores e incorpora con cierta fuerza a otras ramas de importancia tradicional.²²

La viabilidad de los esfuerzos que se realizan para revitalizar la industria, exigirá de la instrumentación de un conjunto de acciones futura que permitan corregir las insuficiencias que acumuló el sector industrial con posterioridad a 1990 (véase recuadro 1,4), de hecho las referidas acciones deben ocupar un

²².- Este proceso se puede categorizar como una nueva etapa en el desarrollo industrial. Véase. Marquetti, (2008b, pp.145-146).

lugar de relativa importancia en las decisiones de política industrial que se adopten.

Recuadro 1,4 Resultados globales del proceso de reestructuración de la industria

- a. Reducción del peso de la industria en la estructura global de la economía.
- b. Incidencia favorable en el proceso de reanimación economía.
- c. Creciente asincronía en los desempeños sectoriales y ramales.
- d. Preeminencia de las medidas de redimensionamiento
- e. Elevados índices de descapitalización.
- f. Evolución de la tendencia a la obsolescencia del capital humano.
- g. Incremento de las diferencias intraterritoriales.
- h. Desarticulación de cadenas productivas.

II.- Política Industrial y algunos aspectos de reflexión obligada

Los esfuerzos realizados para encontrar una propuesta coherente política industrial ajustada a nuestra realidad económica, constituyó quizás una de las áreas en que se trabajó con mayor intensidad en el período ulterior al inicio de la crisis de principio de los años noventa. En estos trabajos se conjugaron las labores desarrolladas en el ámbito académico y en la práctica empresarial. Sin embargo, los progresos mayores se alcanzaron en las propuestas académicas, en las cuales se llegó a construir un marco analítica de un elevado grado de integralidad.²³

En los referidos trabajos se le confirió prioridad a los temas relacionados con la elevación de la competitividad, tema que se considera como una de las orientaciones fundamentales de las decisiones de política industrial a escala internacional, en tanto estas decisiones deben contribuir a la mejora de los niveles de eficiencia de la economía.

La incorporación de la competitividad como elemento central requiere considerar que este es un proceso dinámico, complejo y en no pocos aspectos incierto, ya que por una parte depende de la labor innovadoras de las empresas en busca de nuevas oportunidades y de la ampliación de sus cuotas de mercado; por otra, está muy relacionada con la eficiencia en materia de costos, lo que condiciona que tienda actuar como una función biunívoca del comportamiento de la productividad según Nassif, (2008).

El empleo de esta lógica para analizar la problemática de la competitividad en la economía cubana tiene cierta validez, en el sentido que la problemática y la elevación de la eficiencia son temas recurrentes en el discurso políticos y en otras evaluaciones. Sin embargo, su ajuste al ámbito empresarial presupone

²³.- Las propuestas de mayor alcance en torno al tema son los trabajos desarrollados por García y otro grupo de especialistas del Instituto Nacional de Investigaciones Económicas, (2003 y 2005). A estos resultados se pueden agregar varias contribuciones del autor de este trabajo.

considerar que en no pocas ocasiones las oportunidades para las empresas las construye el estado; pero incluso en situaciones específicas las referidas oportunidades pueden actuar en detrimento de las empresas porque están relacionadas con la ejecución de actividades que responden a prioridades de naturaleza político-social.

Con independencia de estas limitaciones resulta pertinente y además necesario dimensionar esta problemática a las exigencias objetivas y reales que requiere la economía cubana elevar su desempeño competitivo, para lo cual es imprescindible visualizar el tema de la competitividad en su dimensión sistémica, porque de lo contrario la tendencia predominante hasta el presente es la realización de evaluaciones parciales del tema o sencillamente obviarlo como prioridad.

Una cuestión importante es que el ámbito de decisión esencial de la competitividad es la empresa, las cuales en nuestro contexto no poseen un sistema fiable para medirlo y en términos reales existen múltiples criterios en torno al rol y papel de la empresa, además la aplicación de criterios no sistémicos del funcionamiento de la economía tienden a desvirtuar la relación entre eficiencia y competitividad.

La evaluación de algunos criterios de agrupamiento de las medidas de política industrial, corroboran la importancia que se le concede al tema de la competitividad como eje central de este tipo de decisiones, al tiempo que el papel de las empresas (sistema empresarial) se concibe como determinante.

Tabla 2 Clasificación de las Medidas de Política Industrial			
Medidas Relacionadas con la Elevación de la Competitividad	Medidas de Impacto Cualitativo	Medidas de Apoyo	Medidas de Incentivos
Oferta y aprovechamiento de los Factores	Promoción de las actividades de I + D	Ampliación y mejoramiento de la Infraestructura	Estímulos Fiscales
Condiciones de la demanda Imperantes en el Mercado Nacional	Formación de Recursos Humanos	Introducción de mejoras en la calidad de la gestión medio ambiental	Aplicación de Programas de Financiamiento competitivos
Calidad de los eslabonamientos y cadenas productivas	Reordenamiento Laboral	Promoción de servicios y mercados especializados	Reducciones Impositivas
Competencia y estrategias empresariales	Reconversión Productiva y Tecnológica.	Descentralización y desregulación	Evaluar las posibilidades de aplicación de Programas de Facilidades Temporales
Capacidad para competir en los mercados internacionales	Reestructuración Empresarial	Actualización de la legislación en correspondencia con las modificaciones internacionales	
Desarrollo de Industrias de Alta Tecnología		Limitar las prácticas Monopólicas	
Introducción de mejoras en la Gestión Comercial			

La revisión rápida de las medidas que se agrupan como relacionadas con la competitividad nos arroja para caso cubano, que existen algunas áreas en la que existen resultados positivos; pero en la inmensa mayoría la situación es

contraria. Por ejemplo, la calidad de la oferta y el empleo de los factores en términos globales presentan deficiencias producto de las limitaciones de índole material; pero también por la ausencia del tratamiento sistémico de mecanismos regulatorios.

En el caso de las competencias y las estrategias empresariales, están diseñadas para alcanzar resultados de corto plazo; aunque en término de elaboración presenten una visión contraria. Y esa lógica se corresponde a las condiciones predominantes en el entorno.

La capacidad de competir en los mercados internacionales fue un requisito que fue incorporado a la gestión empresarial como resultado del desarrollo de la crisis de los noventa. Sin embargo estos avances se ido reduciendo en la misma medida que hemos retornados a las prácticas de que las condiciones imperantes en los mercados externos, sólo debe ser una preocupación de las empresas vinculadas a la actividad de comercio exterior. Este modo operandi determina que un por ciento no despreciable del sistema empresarial cubano subestime la necesidad de incorporar estas evaluaciones a los diseños de sus estrategias, en tanto debe entenderse como una forma de preparación ante eventuales oportunidades de exportación.

En una evaluación que realizamos en el 2007 que afectaban la diversificación de la diversificación de las exportaciones, identificamos las siguientes limitaciones en el ámbito empresarial.²⁴

- ✚ No todas las organizaciones productivas tienen diseñadas políticas y planes estratégicos para la ejecución de las exportaciones de bienes no tradicionales.
- ✚ El tema de la ejecución y concepción de políticas y estrategias de las exportaciones se concibe como una responsabilidad de las empresas con facultades de exportación y no de las empresas que producen para la exportación.
- ✚ Divorcio y problemas de comunicación para el diseño estratégico y ejecución de las exportaciones entre las organizaciones productivas y las que ejecutan las exportaciones, o sea, las que tienen facultades de exportación.
- ✚ La no existencia de estudios de mercado e información de interés comercial, económico, de los mercados actuales para los denominados productos no tradicionales.

En relación de las industrias de alta tecnología los resultados mayores se concentran en la industria farmacéutica con base en las investigaciones de la biotecnología y en menor medida en la producción de software. En el primer caso se obtenidos resultados que distinguen a la Isla en el contexto de los países en desarrollo.

En cuanto al resto de las medidas que están indicadas en el cuadro requieren una evaluación al detalle de la factibilidad de su implementación y, sobre todo considerar el por qué se han logrado resultados favorables en otros contextos nacionales.

²⁴.- Véase. Marquetti, (2008a, p.12).

De otra parte, las condiciones actuales de la economía cubana deberá priorizar en término de política industrial en la consolidación y reactualización del perfeccionamiento empresarial, al mejoramiento de la infraestructura tecnológica y el diseño de una política que posibilite variar las condiciones actuales de aprendizaje e innovación en el ámbito de las tecnologías, priorizar el proceso de completamiento de cadenas hacia lo interno y identificar potencialidades para insertarse en cadenas productivas globales y ampliar las opciones potenciales de obtención de divisa.²⁵ De igual manera, deberá darse un vuelco en relación al tratamiento que recibe en la actualidad la problemática del desarrollo territorial.

2.1.- Perfeccionamiento empresarial

El ámbito de las políticas de desarrollo empresarial constituyó una de las áreas de mayor prioridad, en el contexto de las adecuaciones que sufrió la política industrial durante el decenio de los noventa. En términos práctico, se logró incorporar a la práctica empresarial cubana de formas creativa, algunas de las prácticas gerenciales de mayor reconocimiento a escala internacional, ello permitió crear un marco operacional de las empresas estatales muy diferente al de períodos anteriores.

En correspondencia con este resultado se priorizó la creación de nuevas capacidades competitivas. Sin embargo, las limitaciones del entorno regulatorio impidieron que se consolidara esta tendencia y como afirma aceptadamente González, (2008), la problemática central de la gestión empresarial no es la simple creación de capacidades competitivas, sino de lo que se trata de es como sostenerla (PE).

Como se indicó anterioridad a esta problemática no se le concede la prioridad que requiere, sólo en casos muy limitados se le da seguimiento adecuado a la sostenibilidad de las capacidades competitivas. De igual manera, los cambios que se operan en la economía mundial le resultan ajenos,²⁶ por ende las estrategias empresariales están sesgada por las condicionantes internas. El tema de la innovación es otro al que no se le asigna la prioridad que amerita.²⁷

Un rasgo peculiar de la implementación del PE es que estuvo marcada por la presencia de un entorno regulatorio global con grandes limitaciones, el cual lejos de favorecer la propia dinámica del PE, llegó a convertirse en un factor restrictivo. A esto se añade que desde que se inició la implementación del referido proceso fue necesario instrumentar decisiones tendentes a reducir los márgenes de autonomía de las empresas.²⁸

²⁵.- Existe consenso entre algunos especialistas en cuanto a la prioridad que deben recibir los aspectos indicados. Véase. García Molina, (2005), García Hernández, (2005), Quiñónez, (2008) y García Álvarez y Marquetti, (2005).

²⁶.- En opinión de Alonso, (2007, p.23) las estrategias empresariales se encuentra sujetas en la actualidad a la incidencia directa de los cambios que se producen en el contexto internacional.

²⁷.- La lógica del funcionamiento de las empresas cubanas es adaptarse estrictamente a la lógica operacional que impone el contexto económico nacional y la innovación es algo relegado por la falta de incentivo de compulsión.

²⁸.- Por ese motivo, una primera decisión fue reducir de 46 a 16 las funciones que de forma autónoma podían realizar las empresas, pero en particular eliminar la posibilidad de que las

Otras de las limitaciones que confrontó el desarrollo del sistema PE desde sus inicios, es que careció de una visión sistémica en lo atinente a propiciar que sus resultados se extendieran y/o generaran externalidades para otras estructuras empresariales, además que no se produjo un avance simultáneo entre la dinámica de instrumentación del PE y la readecuación del resto de los mecanismos que conforman el sistema de dirección de la economía. Un ejemplo concreto es la falta persistente de correspondencia entre las decisiones de planificación en las empresas y las que se fijan como plan de la economía a ejecutar.²⁹

El retorno a las prácticas centralizadoras condujo a que un conjunto de ideas iniciales respecto al PE, perdieran la relevancia que tuvieron originalmente e incluso el proceso comenzó transitar por una coyuntura de relativo estancamiento (véase tabla 3). No obstante, ante la imposibilidad de poder introducir un mecanismo alternativo al PE, el gobierno decidió adoptar nuevos documentos regulatorios para relanzarlo.³⁰ La peculiaridad principal de estos documentos normativos es que se incrementaron sustancialmente los aspectos de naturaleza burocrática.³¹

Indicadores	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	Total
Cantidad de Empresas en Perfeccionamiento	71	63	36	26	29	54	22	27	30	24	1306
Diagnósticos Aprobados	70	61	36	24	29	32	18	24	29	6	990
Expedientes Presentados	71	63	36	26	29	46	11	20	17	5	1122
Expedientes Aprobados	65	55	33	22	28	28	10	17	12	1	947
Expedientes Aplicando	65	53	33	22	28	27	10	17	12	1	933

Fuentes: Grupo Ejecutivo de Perfeccionamiento Empresarial

Finalmente, el desarrollo futuro del PE deberá enfrentar el reto de cómo evitar que prolifere de nuevo el gigantismo empresarial, ya que los procesos en marcha de simplificación de las estructuras ministeriales pudieran provocar el retorno a estas prácticas.

empresas pudieran realizar políticas independientes de fomento, ya que las decisiones de inversión quedaron como competencia de los ministerios.

²⁹.- El problema radica en que los ajustes que son necesario introducir en el plan de la economía después de su aprobación, implican reajustar las cifras que reciben las empresas en rango diferente alcance.

³⁰.- Véase. Los Decretos 252 y 281 del 2007.

³¹.- En una evaluación realizada por el Echevarría de los nuevos documentos normativos del PE, se concluye en la actualidad las empresas que trabajan bajo este sistema deben elaborar más de 1 000 documentos que abarcan sistemas, reglamentos y planes.

2.2.- Problemática territorial y local

El desarrollo de la crisis de principio de los noventa, provocó un giro de significativo en el tratamiento de la problemática desarrollo territorial, en tanto obligado por las circunstancias fue necesario conferirle mayor importancia a los factores endógenos de crecimiento. Sin embargo, en términos práctico la dinámica de este proceso resultó en extremo compleja.

La modificación de los enfoques prevaecientes con relación al papel de los territorios, en el contexto de la reestructuración de la industria y de la economía en general se reflejó en la priorización en este ámbito de los aspectos siguientes:

- I. Focalizar la solución de diferentes problemas a este nivel.
- II. Ampliar los márgenes de descentralización para cuestiones específicas.
- III. Lograr una mayor correspondencia entre las evaluaciones de alcance nacional y las locales.
- IV. Priorizar en términos de política el relacionamiento de los órganos de gobierno territorial con la cooperación internacional descentralizada.³²
- V. Se impulsó con fuerza el desarrollo de programas de capacitación gerencial a directivos e integrantes de los órganos de gobierno.

La participación más activa de los territorios en la solución de un conjunto de problemas se debió, en otras razones, al incremento de los niveles de incertidumbre que generó la crisis, los cuales obligaron a la búsqueda de respuesta para un grupo de cuestiones que por la forma tradicional hubiera sido imposible. Además, la necesidad de un mayor protagonismo de los territorios fue congruente con el desarrollo del proceso de apertura económica, cuyo progreso exigió inexorablemente *del fomento de nuevas capacidades gerenciales*.

En este contexto, la evolución de la propensión a que los territorios *gerecieran* de forma autónoma cuestiones que no eran habituales, se concentró preferentemente en *aspectos operativos y no de alcance estratégico*. En ese sentido los márgenes de descentralización estuvieron en correspondencia con esta lógica, en tanto las posibilidades de asumir decisiones de forma autónoma abarcó: el manejo de ciertas partidas del presupuesto, la gestión de las industrias de subordinación local y el funcionamiento de los servicios básicos.

Por razones objetivas, los gobiernos territoriales continuaron enfrentando limitaciones para ejecutar inversiones de forma autónoma y, consiguientemente se mantuvo la dependencia de las asignaciones centralizadas para enfrentar la solución de desequilibrios o problemas de diferente magnitud, lo que restringió el posible alcance de las iniciativas y la aplicación de criterios innovadores en el ámbito local.

³² .- Se destaca la ejecución de proyectos con apoyo de organizaciones no gubernamentales y del sistema de organizaciones de Naciones Unidas. A lo que adiciona la implementación del esquema de Desarrollo Humano Local en ocho provincias y cuarenta municipios.

El desarrollo de la crisis de los noventa convirtió al déficit financiero externo en la principal restricción estructural de la economía cubana. En estas circunstancias se instrumentó un mecanismo muy estricto en relación a la asignación de los recursos financieros nominados en moneda libremente convertibles (MLC), al cual se le incorporaron mayores restricciones al retornar prácticas centralizadoras extremas. A esto se añade la instrumentación de un mecanismo de regulación global de la economía anclado en la divisa, el cual profundizó el debilitamiento de la planificación a escala territorial.³³

La crisis adicionó otras dificultades a la gerencia de los territorios. Al respecto cabe señalar los trastornos provocados por el funcionamiento de las empresas de subordinación nacional, cuyas estrategias no responden a los intereses locales sino ministeriales³⁴ y las barreras sectoriales que surgieron como consecuencia de la especialización económica que generó la industrialización.

Una resultante del proceso de reestructuración de la industria como se indicó con anterioridad, es que contribuyó en diferentes direcciones al relativo incremento de las desigualdades entre las diferentes regiones y provincias, e incluso en casos específicos se produjeron retrocesos marcados en relación a lo alcanzado amparo de la industrialización.

De tal forma, se preservó la tendencia a la concentración de la producción industrial en las provincias occidentales, las cuales continuaron aportando más del 50% del valor de la producción del sector manufacturero (véase tabla 4). Mientras que las provincias habaneras contribuyen cerca del 40%. La creciente participación de las provincias habaneras se explica, por una parte, porque constituyen los mayores receptores de inversión del país.³⁵

³³ - El cambio que experimentaron las condiciones internacionales de la isla durante los años noventa redujeron sustancialmente el papel de la planificación, la cual fue necesario reajustarla a las nuevas circunstancias, pero este reacomodo se produjo con mayor celeridad a escala global.

³⁴ .- Existen mecanismos permanente conciliación entre las instancias nacionales y territoriales, pero en ocasiones se ha hizo necesario que cesara el funcionamiento y/o se redimensioné una entidad de este nivel de subordinación y los trastornos generados debe “resolverlo” con posterioridad el gobierno del territorio.

³⁵ . – En período 1990-2008 las provincias habaneras recibieron más del 50% de las inversiones ejecutadas en la isla en ese período.

Tabla 4 Estructura Territorial de la Producción Industrial 1989—2005 en (%)			
	1989	2001	2005
Nacional	100,0	100,0	100,0
Occidente	50,4	52,1	57,8
Pinar del Río	4,6	2,4	3,7
Habana	7,1	9,6	13,9
Ciudad de la Habana	32,1	26,2	31,0
Matanzas	6,0	7,0	8,2
Isla de la Juventud	0,6	0,4	1,0
Centro	24,6	22,0	20,0
Villa Clara	6,9	6,1	4,3
Cienfuegos	4,3	4,4	4,9
Santi Spiritus	3,9	3,2	2,8
Ciego de Ávila	2,9	2,4	1,5
Camagüey	6,6	5,8	6,6
Oriente	25,0	26,3	22,2
Las Tunas	3,2	3,9	2,2
Holguín	6,6	11,7	11,1
Granma	4,1	3,0	2,4
Santiago de Cuba	9,5	6,3	5,4
Guantánamo	1,6	1,4	1,1

Fuentes: Cálculos realizados con base a. CEE. Anuario estadístico de Cuba varios años. Informes de la gestión de los gobiernos territoriales. Anuarios Territoriales.

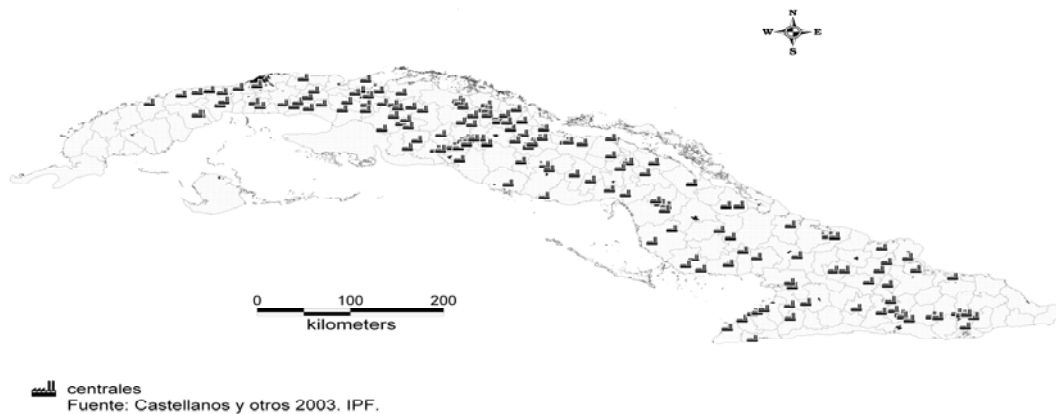
Las variaciones que se presentan en los coeficientes territoriales se debió en un por ciento considerable al impacto que tuvo el redimensionamiento azucarero, proceso que modificó radicalmente el peso que en el orden histórico mantuvo esta industria en la economía nacional y, de hecho provocó cambios sustanciales en las proporciones y capacidad de desarrollo de la inmensa mayoría de los territorios dado que la agroindustria tenía en 144 municipios de los 169 que posee el país como se puede apreciar en los mapas 1 y 2.

La situación ha resultado más compleja porque el desarrollo del redimensionamiento, provocó que en múltiples localidades un conjunto de servicios —acueductos y alcantarillado, servicios comunales, gastronómicos, etcétera— fucionan con grandes problemas dado que en diferentes aspectos recibían el apoyo de los centrales o ingenios.

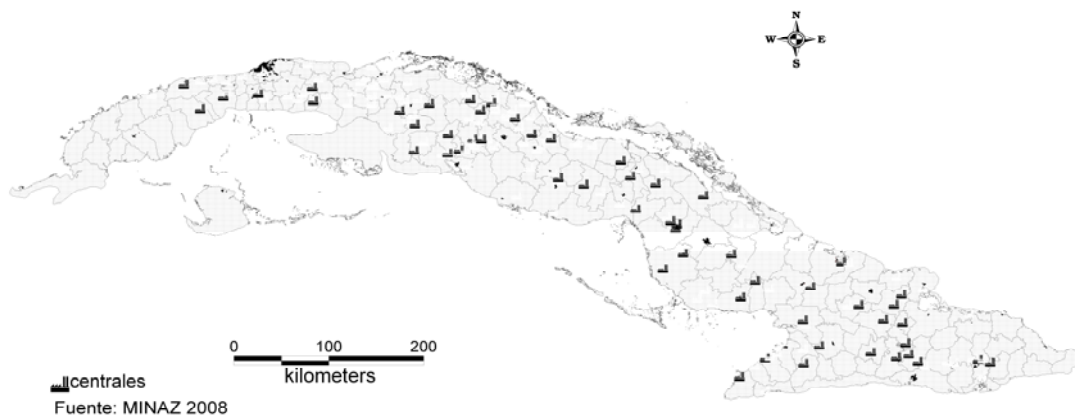
De igual manera, el retroceso fabril generado por el redimensionamiento ha reducido las posibilidades aprovechar los potenciales de crecimiento existentes en diferentes territorios e incluso impedir que el potencial humano disponible no se envejezca. Según Romero y Javier, (2006, 65) la tasa de crecimiento de cada economía regional estará condicionada por la dotación de estos factores, por lo que, desde la óptica de la convergencia, se pueden mantener o incluso ampliar las diferencias regionales si disminuye la disponibilidad de los factores.

Otra cuestión importante es que se limita la posibilidad de generar redes empresariales y el facilitar en ámbitos específicos la difusión del aprendizaje tecnológico de las empresas.

**CUBA. Distribución espacial de centrales azucareros
antes del 2002**



**CUBA. Distribución espacial de centrales que molieron
en la zafra 2007-2008**



Fuente: Iñiguez y Montes, (2008)

Lo más complejo de la situación resultante del redimensionamiento es que ningún otro sector logra compensar la brecha que se a generado en términos del desarrollo productivo.³⁶

Por ejemplo, un rasgo característico de los progresos alcanzados por el turismo es que no se logró la articulación del dinamismo del sector a los requerimientos de transformación estructural de los territorios, lo cual contribuyó a la formación de “*compartimiento estanco*” en torno a la denominada *industria sin chimenea*.

³⁶.- Véase. CEPAL, (2008)

El acrecentamiento del papel futuro del turismo a escala territorial requiere, inevitablemente eliminar el enfoque anterior e introducir una perspectiva más integradora de la dinámica este sector que posibilite, el aprovechamiento con mayor intensidad las particularidades locales.

Polos Turísticos	1999	2000	2002	2003	2007
Habana	9 850	10 009	10 159	10 207	10 509
Varadero	11 245	11 930	13 550	13 631	15 585
Costa Sur	1 079	1 291	1 605	1 619	1 245
Ciego de Ávila	2 450	2 814	3 612	3 612	4 099
Camagüey	1 251	1 334	1 373	1 373	1 373
Holguín	2 175	2 836	3 804	4 370	4 808
Oriente	1 570	1 604	1 636	1 644	2 387
Canarreo	791	1 105	914	1 216	----
Otras regiones	1 849	2 370	2 900	3 291	9 623
Total	32 260	35 293	39 553	40 963	48 256

Fuente: Figueras y Otros (2004). P,144 y ONE (2008), p. 332

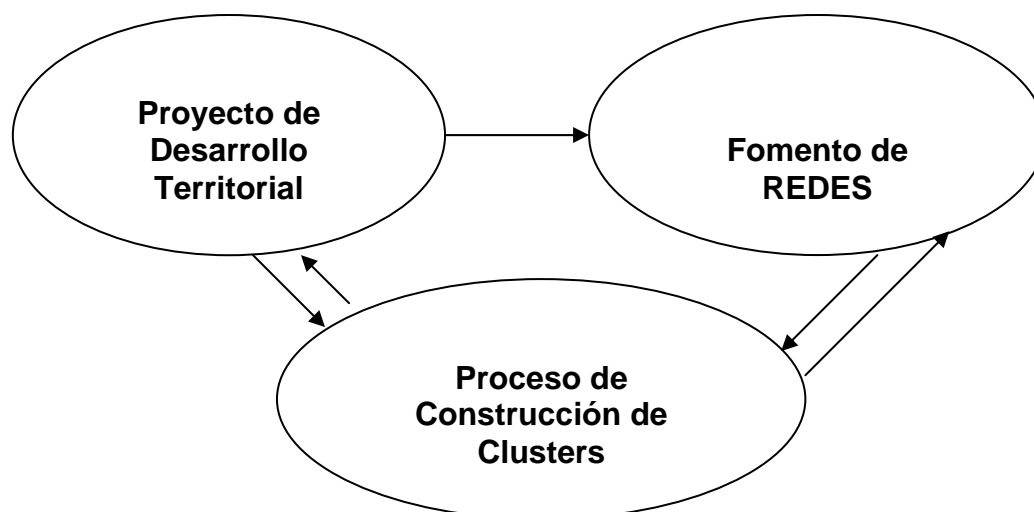
Algo similar ocurre con otros sectores cuya característica principal es el pobre arrastre de otras actividades económicas de los territorios.

Entre las opciones a las que se puede acudir al fomento de redes y de clusters. Estos últimos a diferencia del fomento de pequeñas empresas individuales, tiende a reflejar un enfoque de desarrollo más integral en que resulta necesario incluir las dimensiones social, política y cultural. Con la idea de cluster no solo se indica un mecanismo de política económica o un instrumento de promoción empresarial. Se supone también un modelo de desarrollo que se articula territorialmente (lo local y regional), en el cual es muy importante estimular el desarrollo de la cooperación interempresarial según destaca Meyer Stamer y Ubrich, (2005).

En ese sentido, se debe trabajar en la promoción de determinados productos típicos de cluster, pero que se ajusten a las peculiaridades del territorio y puedan llegar un cambio efectivo en la dinámica económica territorial. De manera formal y también informal de este último se pueden encontrar en múltiples territorio, los cuales pueden contribuir inicialmente a la formación de redes y con posterioridad a clusters o también es posible construir proyectos territoriales que conduzcan a similar resultado (véase, gráfico 3.³⁷ En nuestro caso es posible emplear como vía de financiación a instituciones vinculadas a la cooperación internacional.

³⁷.- A nivel internacional lo que falta en muchos países identificar las áreas en que resulta posible la integración necesaria. Véase. Dini y otros, (2007).

Gráfico 4 Vías para construcción de redes y clusters



La revisión de las estructuras económicas locales o territoriales resulta posible identificar diferentes opciones que pueden coadyuvar al desarrollo de estas estructuras organizativas. Un ejemplo concreto son los polos científicos que existen a lo largo del país y que en muchos casos son accionar se restringe sólo a las instituciones que lo integran

Otras opciones que pudieran explorarse como vía para la construcción de redes y clusters pueden estar vinculadas y actividades que formaban parte de la industria azucarera:

- El empleo de algunos servicios tecnológicos especializados que ofrecía el azúcar y después de implementarse el redimensionamiento reestructuración tienden a perderse.
- La interconexión de las universidades del territorio con las empresas locales en la ejecución de proyectos.
- El desarrollo de investigaciones aplicadas.

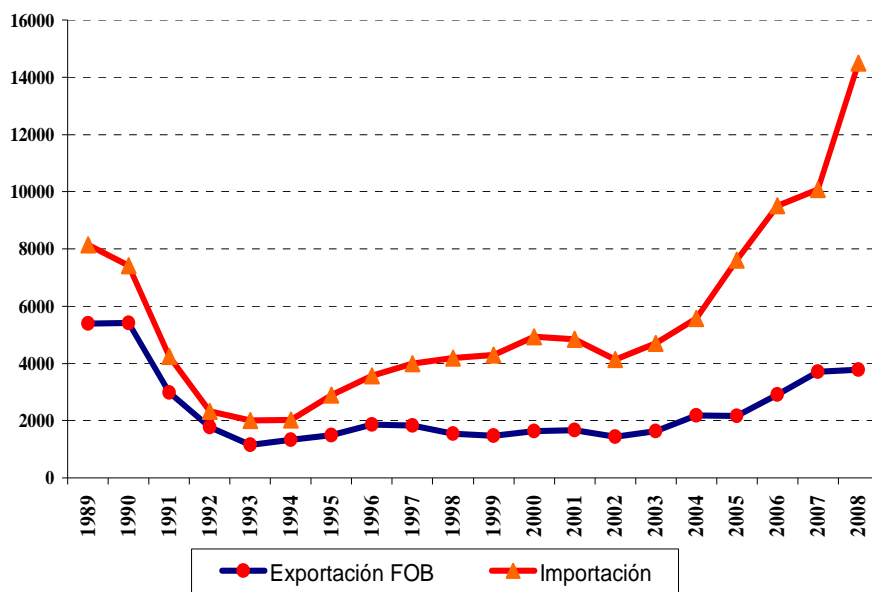
La transformación de los territorios en unidades de desarrollo económico activa supone transferir a este contexto un grupo de prerrogativas que son competencia de la administración central, especialmente en lo concerniente a que la identificación de oportunidades para potenciar el desarrollo territorial tenga un tratamiento diferente a que rige en la actualidad.

2,3.- Dinámica de las Exportaciones

Una de las prioridades permanentes en la elaboración de las estrategias de desarrollo que ha seguido la Isla, ha sido como conjugar de forma efectiva la promoción de nuevas exportaciones con la sustitución de importaciones. En este empeño se han obtenido algunos resultados. Sin embargo, en la

actualidad resulta necesario alcanzar progresos superiores, ya que por factores de diferente naturaleza la propensión importadora ha tendido incrementarse y junto con ello las dimensiones del saldo deficitario de la balanza comercial de bienes lejos de disminuir a tendido sistemáticamente a incrementarse.

Gráfico 5 Evolución del Intercambio Comercial 1990-2008 (en millones de pesos)

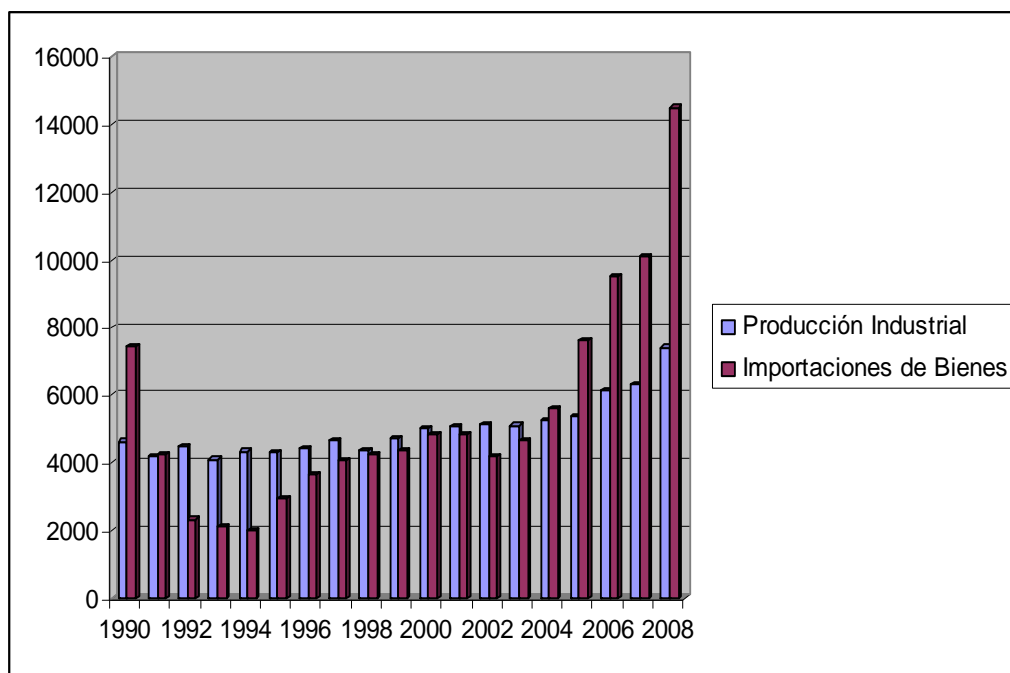


Fuentes: Cálculos realizados con base a ONE (2008) y (2009).

Se puede afirmar que entre los factores que han al incremento sostenido del déficit, se encuentra el deterioro que experimentó la industria manufacturera dado que situación contribuyó de forma directa al aumento de la propensión importadora. Al respecto se puede que la evolución del deterioro propició que se construyera una correlación en la disminución de los resultados fabriles y el incremento de las importaciones, (véase, gráfico 6) de hecho la dinámica de esta tendencia limitó el impacto de los progresos en materia de sustitución de importaciones y de diversificación de las exportaciones.

Como parte de los trabajos desarrollados en relación a la definición de la política industrial, se ha desarrollado una evaluación exhaustiva e integral de todos lo temas relacionados con el desempeño exportador. En ese sentido, han sido evaluados la diversidad de factores que inciden negativamente en la dinámica de las ventas internacionales. Al respecto una de las propuestas de solución de fondo a estas insuficiencias es la necesidad de instrumentar acciones nacionales de carácter coordinado, las cuales no se pueden limitar a las funciones del Ministerio de Comercio Exterior y la Inversión Extranjera.

Gráfico 6 Evolución de la Producción Industrial y las Importaciones de Bienes 1990-2008 (a precios corrientes)



Fuentes: Cálculos realizados con base a ONE (2008) y (2009).

Otros de los temas de creciente sensibilidad es el referido a las tecnologías. En este ámbito está presente la incidencia de la elevada dependencia de los suministros provenientes del exterior; pero la dificultad de mayor peso no radica en esta situación, sino en la prevaencia de un patrón de asimilación acrítica. Hacia el futuro deberá trabajar en modificar en ciertos aspectos para lo cual resulta esencial crear condiciones que incentiven a la innovación, especialmente en el ámbito empresarial.

III.- A manera de resumen final

1. La colación del fomento industrial como uno de los ejes fundamentales de las estrategias de desarrollo, posibilitó la ejecución satisfactoria de transformaciones relevantes en la estructura económica, a la construcción de capacidades tecnológicas propias y de una cultura industrial, organizativa y productiva de similares características. Asimismo se lograron reducir costos al poder disponer de capacidades nacionales para el desarrollo de múltiples proyectos.
2. La relativa equiparación de los niveles de desarrollo de los diferentes territorios constituyó unos de los resultados más importantes aportados por los esfuerzos industrializadores.
3. En materia de elevación de la eficiencia y la modificación a fondo de la estructura exportadora, los resultados alcanzados no se correspondieron con las posibilidades que se generaron como resultado de la industrialización.
4. La preeminencia conferida a la sustitución de importaciones permitió corroborar en la práctica que esta constituye un componente clave, en la solución de problemas del desarrollo.
5. Las formas de organización y desarrollo empresarial estuvieron muy sesgada a no conferirle a la empresa su papel de sujeto activo del desarrollo. Ha permanecido a largo del tiempo la vigencia en materia de organización empresarial de aspectos del sistema presupuestario y de financiamiento.
6. La reactivación de la industria deberá desarrollarse en un contexto de creciente limitaciones en el orden interno y externo, las cuales tenderán restringir el alcance mismo de este proceso.
7. La solución de múltiples problemas y limitaciones que confrontan en la actualidad los territorios, obliga a replantearse el tratamiento que deben recibir en la solución autónoma de diferentes problemas que confrontan en la actualidad. Resulta necesario y además pertinentes conferir márgenes de descentralización hoy son inexistentes.
8. En materia de prioridades sectoriales y promoción de nuevos sectores debe revisarse la experiencia acumulada a escala internacional en estos temas, así como llevar a nuestro contexto la idea permanente de potenciar encadenamientos sólidos en todas las direcciones, a los efectos de reducir e incluso eliminar las cuantiosas gastos que deben enfrentarse por las insuficiencias derivadas de los problemas de integración interna.

IV.- Bibliografía Consultada:

Alonso Rodríguez, Antonio José (2007): Fragmentación productiva, multilocalización y proceso de internacionalización de la empresa, en Información Comercial Española, No.838, Septiembre-Octubre.

Asamblea Nacional del Poder Popular (1995): La activación y reconversión de la industria. Comisión de Asuntos Productivos. La Habana, Febrero.

Álvarez Salgado, Esperanza y Adriano García Hernández (2004): Dinámica industrial y brecha externa. Una comparación con el contexto latinoamericano de los noventa, en Cuba: Investigaciones Económicas, Año 10, No.1-2, 2004.

Comité Estatal de Estadística (1991): Anuario Estadístico de Cuba 1989, La Habana.

CEPAL (2008): La transformación productiva veinte años después. Viejos problemas y nuevas oportunidades, Santo Domingo, República Dominicana, Junio.

Comité Ejecutivo del Consejo de Ministro (2007): Decreto No.281 “Reglamento para la implantación y consolidación del sistema de gestión empresarial estatal”, La Habana, Agosto.

Coronado Guerrero, Daniel y Manuel Acosta Seró (1999): Innovación tecnológica y desarrollo regional, Información Comercial Española, Octubre, No.781.

Consejo de Estado (2007): Decreto Ley No.252, La Habana, Agosto

Dini, Marco, Carlo Ferraro y Carolina Gasly (2007): Pymes y articulación productiva. Resultados y lecciones a partir de experiencias en América Latina, en Serie Desarrollo Productivo, Santiago de Chile, Noviembre, p.16.

Echevarría, Dayma (2008): La marcha del Perfeccionamiento Empresarial, Documento del CEEC, Noviembre.

Figueras, Miguel Alejandro (1991), La Industrialización en Cuba. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, p.3.

García Álvarez, Anicia (2008): La economía cubana en el 2007. Documento del CEEC, Febrero.

García Álvarez, Anicia e Hiram Marquetti Nodarse (2005): Cadenas, redes y clusters productivos, en “Cuba. Crecer desde el conocimiento”. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.

García Hernández, Adriano/Et. al (2003): Política industrial, reconversión productiva y competitividad. La experiencia cubana de los noventa. Editorial PUBLISIME, La Habana.

García Hernández, Adriano/Et. al (2005): Tecnología, competitividad y capacidad exportadora de la economía cubana. El desafío de los mercados globales. Instituto Nacional de Investigaciones Económicas, Montevideo, Uruguay.

García Hernández, Adriano (1996): Reestructuración del Sector Industrial, en Investigaciones Económicas, No 2, La Habana.

García Erquiaga, Eduardo (2007): Formación directiva y capacidad competitiva: Entrenando para el éxito empresarial, en Información Comercial Española, No.838, Septiembre-Octubre.

García Molina, M. Jesús (2005): La economía cubana a inicios del siglo XXI: desafíos y oportunidades de la globalización, en CEPAL, Serie de Estudios y Perspectivas, Unidad de Desarrollo Económico, México, D.F., Mayo.

González Méndez, Laredo (2008): La sostenibilidad interna de la empresa, en CEEC. Publicaciones 2006-2007.

Iñiguez Rojas, Luisa y Norma Montes Rodríguez (2008): Espacio y doblamiento en la construcción del socialismo en Cuba. Documento del Centro de Salud y Bienestar Humanos de la Universidad de la Habana, La Habana, Octubre.

Marquetti Nodarse, Hiram (2008): Cuba: Una nueva etapa del desarrollo industrial, en Una mirada a la Gestión Empresarial desde la Industria Sideromecánica, GESTA, Tomo III, 2008.

----- (2008): Cuba: Desempeño exportador reciente. Una evaluación global, en CEEC. Publicaciones 2006-2007.

----- (2002): La industria manufacturera en Cuba: Principales etapas de su desarrollo, en "Estructura Económica de Cuba", Tomo II, Editorial, Félix Varela, La Habana.

Marquetti Nodarse, Hiram y Anicia García Álvarez (1999): Proceso de reanimación del sector industrial. Principales resultados y problemas, en Balance de la Economía Cubana a fines de los Años Noventa. CEEC, La Habana, Marzo.

Meyer Stamer, Jörg y Ulrich Harmes Liedtke (2005): Como promover clusters, en Mesopartner Documentos de Trabajo, Agosto.

Noyola F. Juan (1978): La economía cubana en los primeros años de la revolución y otros ensayos. Editorial, Siglo Veintiuno.

Peres Wilson (2005): El lento retorno de las políticas industriales en América Latina y el Caribe, CEPAL, Serie de Desarrollo Productivo, No. 166, Santiago de Chile, Noviembre.

Oficina Nacional de Estadística (2008): Anuario Estadístico de Cuba 2007, La Habana, Agosto.

ONE (2008): Números índices del comercio exterior de mercancía 1996-2007, La Habana, Mayo.

Quiñónez Chang, Nancy y Fernando Rubiera Morollón (2008): Evolución del déficit de cuenta corriente. ¿Han resuelto los cambio de orientación comercial y el crecimiento del comercio de servicios los desequilibrios externos de Cuba?, en Información Comercial Española, No.845, Noviembre-Diciembre.

Ramírez Cendrero, Juan Manuel (2003): Los nuevos desarrollos de la Economía Industrial y las justificaciones de la política industrial, en Economía Industrial, No.354.

Rodríguez García, José Luis (2009): Intervención en la Reunión Nacional de Profesores de Economía Política, MEP, La Habana, 5 de febrero.

----- (2005): Informe sobre los resultados económicos del 2005 y las perspectivas económicas y sociales para el 2006, en Periódico Granma, 23 de diciembre.

Romero Luna, Isidoro y Francisco Javier Santos Cumplido (2006): Encadenamientos productivos, externalidades y crecimiento regional. Una tipología del comportamiento empresarial, en Boletín de Información Comercial Española, No.2872, 13 al 26 de marzo.

Rubio Bañón, Alicia y Antonio Aragón Sánchez (2009): Recursos críticos y estrategia en la PYME industrial, en Información Comercial Española, Enero-Febrero, No.846.

Rodríguez García, José Luis (2007): Informes sobre los resultados de la económicos del 2007, y los lineamientos del plan económico social para el 2008, en Periódico Granma, La Habana, 24 de diciembre.

Suzigan, Wilson y João Furtado (2006): Política industrial y desarrollo (2006), en Revista de la CEPAL, No.89, Agosto.

La controversia respecto de la definición y el alcance de la política industrial obedece en gran medida a las diferentes posturas sobre sus fundamentos teóricos...(p.)

Nassif, André (2008): Estructura y competitividad de la industria brasileña de bienes de capital, en Revista de la CEPAL, No.96, Diciembre.